

CONCURSO DE POESÍA  
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA 2015  
*Homenaje a Manuel Machado*



VICERRECTORADO DE  
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA  
Servicio de Cultura

Universidad de Málaga  
Vicerrectorado de Extensión Universitaria  
M.ª Chantal Pérez Hernández

Coordinación:

Servicio de Cultura  
M.ª Eugenia Pérez Navas  
M.ª Dolores Molina Muñoz  
Lourdes Lupiáñez Pérez

Diseño:

Agustín Linares Pedrero

Maquetación:

Noelia Cabello Medina  
José Manuel González Gallardo

Edición:

Universidad de Málaga

Impresión:

Imagraf Impresores S.L.

Dep. legal:

MA- 973- 2015





## Prólogo

Cuando utilizamos el adjetivo “machadiano” para describir un paisaje, un sentimiento o una actitud, estamos coloreando el sustantivo al que acompaña con los valores éticos y estéticos del autor de Campos de Castilla. Es decir, nos estamos refiriendo de forma inequívoca al universo poético de D. Antonio y no al de su hermano Manuel. Antonio Machado, con su lirismo, con su hondo pensamiento, con su aureola mítica, ha eclipsado, en parte, la imagen y la obra de Manuel Machado. Por supuesto, el trágico momento histórico que les tocó vivir hizo su labor y a su alrededor se fue construyendo un coso de sol y de sombra: el escenario de las dos Españas. Pero más allá de los amargos avatares de nuestra Guerra Civil y de una larga posguerra, más allá de ese escenario escindido, que algunos han visto simbólicamente sintetizado en las plumas de estos dos poetas, hay que leer los versos de los Machado, de Antonio y de Manuel.

Por eso queremos aprovechar esta ocasión para “rescatar” la obra poética de Manuel Machado de esa penumbra en la que vive recordando sus versos, sin duda memorables. Este “medio gitano, medio parisién”, como él mismo se definiera en alguna ocasión, compuso una obra elegante, colorista, no exenta de vibración histórica y, en ocasiones, trascendente. De la sola lectura de los títulos de algunos de sus libros -*Alma*, *Los cantares*, *Cante hondo*, *Ars moriendi*, *Horas de oro*- podemos inferir un cadencioso equilibrio entre lo popular y el color modernista, dos polos entre los que se movió con brillantez a lo largo de toda su obra.

Y ese péndulo poético es el que hemos visto reflejado en los poemas que los participantes, con finura y sensibilidad, nos han regalado en esta nueva edición del Concurso de Poesía de la Universidad de Málaga. De entre los trabajos recibidos, un jurado de expertos ha escogido los títulos *Elegía a mi madre*, *Caligrafía del olvido*, *Balance*, *Ars amoriendi*, *Casi toda* y *Juguetes rotos*, que ahora ponemos al alcance del curioso lector recogidos en esta publicación. Desde el Vicerrectorado de Extensión Universitaria insistimos un año más en la necesaria labor de divulgar la buena literatura en general y la creación poética en particular. Y para ello nos servimos de convocatorias como ésta con la que, tras fomentar el necesario ejercicio de la lectura de los mejores poetas, queremos prolongar su magisterio en el eco de nuevos versos, en los poemas que los miembros de nuestra comunidad nos entregan. Cerramos con ello el virtuoso círculo que dibujan la lectura y la escritura.

M.<sup>a</sup> Chantal Pérez Hernández  
Vicerrectora de Extensión Universitaria



*Primer premio*

# Elegía a mi madre

“para mi triste alma lacerada”

Manuel Machado

*A mi madre, ahí tan madre.*

*Ahí tan muerta.*

Si pudiera olvidarte,  
pronunciar las cenizas invisibles de tu nombre y no arderme;  
hoy, que aún esta lágrima se escribe con tu lágrima,  
no me queda otro oficio que ir tropezándome con tu ausencia,  
y olvidar si es la piedra o el camino.

Y mírame, mamá, volviendo a la rutina,  
al tedio del estudio, a esta monotonía indiferente,  
y al engaño de quien busca en un verso lo mismo que en la vida:  
pero entonces me faltas;  
como la sangre al corazón herido, o la voz al poema.

Así se fue haciendo el niño en hombre,  
conforme a la verdad en tu recuerdo:  
lo único eterno es nuestra inexistencia,  
la eternidad del polvo.  
Un hijo sin su madre no es un hijo.

*Jorge Villalobos Portales*  
*Alumno de la Facultad de Derecho*  
*Universidad de Málaga*

*Segundo premio*

# Caligrafía del olvido

“Es noche. La inmensa  
palabra es silencio”.

*¿Te acuerdas?*

Manuel Machado

No sé si hoy  
aún  
lo recuerdas.

La escena:  
interior noche.  
La inmensa  
palabra era silencio.

Las estaciones pasaban  
más veloces que la vida.

El verano, por ejemplo,  
era un corte limpio  
sobre la piel adormecida,  
un fragmento azul y fugaz  
que solíamos leer  
con los ojos cerrados.

No sé si hoy  
aún  
querrás recordar  
mi alma puntiaguda  
mirando la tuya de reojo,  
los lunares  
que tus dedos tarareaban  
como una canción pop,  
mis vestidos de flores  
desordenando tu habitación.



No sé si hoy  
aún  
seguirás olvidándome  
poco a poco,  
como quien vacía una maleta  
llena de arena,

o si ya solo recuerdas  
las promesas incumplidas,  
los dioses muertos  
en nuestra ropa sucia,

y ese silencio,  
ese profundo silencio  
que más tarde  
borraría todos los poemas  
que alguna vez nos escribimos  
lengua sobre lengua,  
herida sobre herida.

*Cristina León Sánchez  
Licenciada en Periodismo  
Universidad de Málaga*

*Tercer premio*

# Balance

“Luego, la juventud que se va, que se ha ido  
harta de ver venir lo que, al fin, no ha venido”.

*Prólogo epílogo*

Manuel Machado

Me lo tragué todo.  
El cuento completo.  
Pasé horas estudiando,  
trabajé duro,  
amé sinceramente.  
¿Qué he logrado a cambio?  
Una vida que detesto,  
una cama vacía  
y una buena colección de películas.

*Silvia Ruano Ruiz*

*Alumna de la Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Málaga*

# Ars Amoriendi

## I

Encantadora es la tinta,  
que roza el papel,  
y besa mis labios.

Que tamiza el perdón,  
matiza el adiós,  
e indulta a los sabios.

## II

Camino del invierno se mece el roble.  
Serenos, solitario y desprovisto de abrigo.  
A sus pies, el musgo en la sombra se cobija.  
El suelo, a su lado, la nieve ansía.  
Y tú, precisamente tú, desatas la tormenta.

## III

Allá, a lo lejos se abanica,  
la bella flor del cerezo.  
Ávida de brisa, a vivir se dedica.  
Y aquí me situó yo, mientras acezo.

## IV

Aún no alza el vuelo el alba.  
Aún no saborean mis ojos las fresas.  
Aún no bufa el viento en mi alma.

## V

Decenas de marzos vivió el mar,  
que ninguno de sus junios hará olvidar.

## VI

Al fin asisto al suave sonido del silencioso Sil.

*Ramiro Pareja Francisco  
Alumno de la ETSI de Telecomunicación  
Universidad de Málaga*

*Accésit*

# Casi toda

Casi toda carne.  
Casi nada alma.

Carne rotunda, abierta y díscola.  
Carne pecada y por pecar. Carne  
humana y planetaria cubierta de lunares,  
con tierra bajo las uñas, con memoria  
de mil manos, con galones de soldado viejo  
y sin ganas de perdón.

Casi nada alma.  
Casi toda carne.

Carne cruda, carne cruel, carne  
amazónica; carne hambrienta y titilante.  
Carne nacida de carne y hecha verbo.  
Carne luminosa. Carne celeste.  
Carne que no necesita más que piel  
y lengua y dientes y carne.

Casi toda carne convivo entre otros cuerpos  
y de mi carne hago bandera de mi cuerpo  
y de mi cuerpo hago templo de tu carne.

*Marina Alonso Gómez  
Alumna de la Facultad de CC. de la Educación  
Universidad de Málaga*

# Juguetes rotos

Hay personas que  
están hechas para romperse  
una y otra vez  
contra sí mismos y sus pedazos,  
hasta dar con su unidad indivisible y pura.  
Como un átomo  
destinado a ser desintegrado  
colisionando tarde o temprano  
contra otras partículas  
incluso más ridículas  
e insignificantes  
que él.

Hay personas que  
están hechas para estar rotas  
a vistas del mundo y su mirada cruel.  
Como aquel juguete roto  
con el que nadie sabe qué hacer,  
porque nadie sabe, ni nadie entiende  
de perspectivas,  
y tampoco de puntos de vista.  
Nadie parece saber que  
las personas también se reciclan,  
y que no hay que ser muy manitas  
para hacer de lo inútil algo que sirva.  
A veces sólo basta con un empujón  
para dar sentido a una vida  
que carece de dirección.

Hay personas que  
están hechas de más  
para echar de menos.  
Casi malditas,  
como destinadas al sufrimiento,  
como nacidas de él,  
como heridas  
con nombres y apellidos.  
Son vidas, no sé si descosidas  
o que han perdido el hilo.

Hay personas que  
están hechas para deshacer,  
y también deshacerse;  
porque quizás algunas cosas  
no debieron hacerse nunca;  
porque algunas personas  
a veces se bifurcan.  
Hay personas que  
son personas normales:  
Rotas, echan de menos, y entonces,  
se rompen, más si cabe;  
y sí, se deshacen.

*Juan Jesús Farfán Cortés*  
*Alumno de la Facultad de Ciencias*  
*Universidad de Málaga*



